hem de felicitar de que avuy tením un teatre lírich propiament nostre ja que las obras estrenadas de l'Apeles Mestres y en Santiago Rusiñol son prou pera sagellarlo y son fonament prou solit pera'l teatre lírich catalá.

Ab valiosísimas produccións s'ha enriquit també la nostra escena. Entre ellas recordém en lo género dramátich: «El desheredat» d'en Bordas y Estragués; «La gent de vidre» y «Riu avall» d'en Manel Rovira y Serra; «Por!» d'en Modest Urgell; «La gent del ordre» d'en Jacinto Capella; «Carn pel llop» d'en Colomer y Fors; «Els primers frets» de l'Ignaci Iglesias; Arran de terra» d'en Guimerá; «Lo Compte l'Arnau» d'en Frederich Soler; «La Cogula» de M. Folch y Torres; «Els encarrilats» de Joan Torrendell; «Llibertat!» d'en Rusiñol, y «Senyors de paper» d'en Pompeu Janer.

De entre totas ellas devém fer especial menció de «Els encarrilats» d'en Torrendell y de «Llibertat!» d'en Rusiñol, ja que son dos obras que marcan nova orientació al nostre teatre y l'*encarrilan*, imitant la frase del senyor Torrendell, pel camí del verdader art.

Entre las obras estrenadas de caracter cómich recordém: «Goig sense alegría» de Campderrós; «Mal de dona» de Argila y Font; «L'enredayre» de Bordas; «Un burro carregat d'or» d'en Francisco Llenas; «La societat del bon apreci ó'l ball de la punyalada» de Got y Anguera; «Lluyta de cacichs ó las eleccións de regidors» de Ramón Vidales; «Un marit modelo» de Nogué y Roca, y «Toalla Friné» de J. M. Pous.

Ab tot lo dit, n'hi ha prou pera demostrar que lo passat any ha sigut altament profitós pera nostra literatura patria, pera patentisar que á Catalunya 's treballa ab for alé y per si tot lo dit no bastés creyém oportú senyalar que per tots los indrets de Catalunya s'han celebrat certámens literaris: á Lleyda, Berga, Barcelona, San Feliu de Guixols. La Bisbal, Sarriá, Camprodon, Sans, Sant Andreu de Palomar y en una infinitat de pobles mes que no recordo; y que, durant l'any, han aparegut un sens fí de novas revistas periódicas entre las que recordém «Fullas de roure» de Cardedeu; «Gerunda» de Gerona; «Lo Catalanista» de Sabadell; «Panadés nou» de Vilafranca; «La Veu de la Guillería» de Sant Hilari; «Revista de Bibliografía catalana» de Barcelona; «Sans nou» de Sans; «El Federalista» de Barcelona; «Gent Jove» de Tarragona; «El Sarrianés» de Sarriá, y «Auba» de Barcelona.

Vet aquí fet á correcuyta lo balans del any. Com he dit al comensament, no m'entretindré en consideracións y'm limitaré dihent: ha sigut bona anyada, la cullita abundosa y'l terrer queda molt ben assahonat pera tornar á donar bona cullita en l'any que avuy comensém.

* * *

No vull acabar aquesta Crónica, sens abans dedicar un humil recort á aquells homes que, durant l'any, han desaparegut del mon dels vius pera anar á reposar la pau eterna y que tant de bé han prestat á la seva patria. Aquets son: en Victor Balaguer, lo fecont escriptor; en Artur Ossona, l'intrépit excursionista; en Joseph Serra y Campdelacreu, l'inspirat poeta, y en Francisco Maspons y Labrós entusiasta folk-lorista.

També crech uu deber fer figurar en aquesta llista lo nom del honorable Pí y Margall, ja que encar que poch li degui nostra literatura regional molt té que agrahirli Catalunya.

Descansin en pau los plorats patricis, que sos noms, ha quedat ja gravats, no sols en lo cor de tots los catalans, sino en lo llibre de la historia.

Pere Cavallé.

LA CONSTRUCCIÓN EN REUS

AÑO DE 1901

Desgraciadamente la construcción, en esta ciudad, durante el año que fine, ha ido disminuyendo, siguiendo el curso iniciado hace más de diez años. Es realmente alarmante la depreciación de las fincas urbanas de esta ciudad, tanto que, á no haber un pronto remedio, vamos á ver convertida nuestra ciudad en una población de un orden muy secundario. No quiere decir esto que, durante el año que va á terminar, no se haya edificado en Reus; no es eso, pero la construcción ha quedado reducida dentro de unos límites muy estrechos, mejor dicho, no ha nacido aquella del bien estar general de la población; no; ha nacido única y exclusivamente del bien estar de dos ó más individuos, que no tienen la desgracia de seguir el curso corriente de la ciudad de Reus.

Las causas de la decadencia general de esta ciudad, son varias. La situación de Barcelona á cien kilómetros de esta ciudad, no hay duda que es una poderosa causa de la decadencia de Reus, pues allí se van concentrando todos los negocios, y servicios, en perjuicio de las poblaciones de segundo orden que como Reus, se ha de concretar á su propia fuerza.

La facilidad del transporte por ferrocarril, que favorece la concentración de mercancías en urbes im-

portantes como Barcelona, resultando la mayor parte de las veces más económico un transporte desde un determinado centro comercial, agrícola é industrial, que en estaciones intermedias como la nuestra, hace que allí se concentre el negocio en perjuicio de la ciudad secundaria.

La crisis agrícola que atravesamos influye poderosamente en esta ciudad á llevarla á la decadencia y á la ruína, especialmente la vinícola y la vitícola que el Campo y en el Priorato ha llevado la desolación y emigración por doquier; el Priorato que nos proporcionaba familias acomodadas para vivir en Reus, y cuantiosos capitales que ponían en movimiento nuestra actividad, todo ha desaparecido; los unos regresan á sus antiguos hogares, por no poder soportar el gasto de la ciudad, y de aquellos raudales de riquezas que entraban del Priorato y Conca, no queda nada. Reus sin dichos elementos ha retrocedido de una manera alarmante, y basta fijarse en el sin número de pisos ó habitaciones desalquiladas que hay en todas las vias urbanas de esta, para comprender la verdad de lo indicado.

La depreciación del vino, ha privado al propietario agricultor de modificar sus fincas, de aumentar sus productos, pues mientras diez ó quince años atrás en que aquel tenía algún valor, se transformaron calles enteras de esta ciudad en las que vive el elemento agricultor, tales como las calles del Carmen, Rosario, Salou y anexas, modificándose durante los años de 1886 á 1896, cerca de quinientas fincas; actualmente, como el propietario ve desaparecer sus viñas y los productos no le dan la mayor parte de las veces el elemento indispensable para su vida y para el cultivo de sus heredades, nada de esto ocurre. Hoy la construcción en esta ciudad queda reducida á las calles más céntricas de la misma, quedando en las de las afueras completamente paralizadas.

Los escasos rendimientos de la propiedad urbana, comparados con los que producen los valores del Estado y toda clase de valores al portador, que son grandes, y el estar sujeta la posesión de la propiedad urbana á gravámenes y disgustos constantes que no rezan para la posesión de aquellos otros valores, también son causas que contribuyen á la ruína de nuestra población.

No solo son las concausas citadas las únicas de la disminución de la construcción en esta ciudad, y por lo tanto de la corriente de ruína que reina en esta; otras muchas y muy importantes son, mas no viene al caso citarlas en una REVISTA como la del «Centro», y por lo tanto entraremos á concretar la cuestión, ó sea á analizar las construcciones realizadas en esta ciudad durante el año 1901.

Muy reducido ha sido el número de edificaciones de nueva planta llevadas á cabo en esta ciudad, y también las de reforma y mejoramiento de edificios. No obstante de ello, en lo poco hecho, habrá podido fijarse el menos observador, que algunas edificaciones en esta ciudad van tomando un carácter artístico, que hacía más de un siglo que no se había observado, y no hay duda, que aumentaría, si no fuera tan reducida la producción ó interés que dan las fincas urbanas de la localidad, lo que hace que sus presupuestos las más de las veces se recorten, quedando solamente lo necesario é indispensable, desapareciendo todo lo que pueda dar cuerpo á una idea de belleza. Esta corriente algo acentuada en esta ciudad, hemos de traducirla como resultado de la difusión de la cultura, y del desarrollo creciente, aunque lento, de la educación artística, limitada antes á moldes anticuados, de las tradiciones académicas, cuya transformación se ha notado en esta ciudad durante los últimos veinte años, de lo que debemos congratularnos, y tener en cuenta que dichos resultados son hijos las más de las veces de lo que piensa y siente el propietario, pues no hay duda que las costumbres, índole, inteligencia y educación de quien vive en el edificio ó le pertenece, aparece las más de las veces sellados en sus construcciones, puesto que tanto en su vida interna como externa, se halla subordinada á las inclinaciones é ideas de los mismos demostrando su gusto é inteligencia.

La casa que el señor Rull ha edificado en la calle de San Juan bajo el proyecto trazado por el arquitecto D. Luís Doménech, de Barcelona, es un edificio que reune cualidades artísticas muy recomendables, llevando el sello de la mano maestra que trazó su plan. La traza del mencionado edificio, sigue el mismo carácter, propio y peculiar que de dicho arquitecto sabe imprimir á sus obras, en las que, los no profanos en el arte, desde el primer momento descubren la transformación del estilo de los siglos XIII, XIV y XV, en uno propio, estudiado bajo los modelos que le proporciona la arquitectura de dicha época, la Coronilla de Aragón, como las Lonjas de Valencia y Mallorca, el palacio del Rey D. Martín de Poblet y otros, ha creado un estilo propio y peculiar, que le hace distinguir á primera vista de los trazados por sus contemporáneos. El edificio en cuestión es rico en detalles y conjunto, pero tal vez pierde algo el carácter propio que ha de revistir una casa habitación, por los vuelos que se le ha dado, para convertirla en un edificio público, cosa que, puede ser opinión particular, pero que no hace desmerecer el concepto artístico de la obra.

Hay que tener en cuenta también como la descrita casa, y que se apartan de lo que vulgarmente se construye, la casa que D. Fernando de Querol y de Bofarull edifica en la calle de Llovera número 17,

junto á la casa que ocupa la sociedad «El Olimpo». El señor Querol, en el espacio de tres años ha construído tres casas de nueva planta y reformado la fachada de la antigua casa Bofarull, todas en la calle de Llovera, que han contribuío grandemente á la mejora y embellecimiento de dicha via. Dicha casa número 17, tiene de reducidas dimensiones su fachada, y no obstante esta mala condición, su arquitecto, nuestro compatricio señor Caselles, ha dado una solución muy acertada, que le honra, así como al propietario. La traza de la misma está basada en las modernas construcciones de Alemania y Austria más en boga, despojándola de toda ornamentación pesada é infundada, ciñéndose á lo verdaderamente necesario.

La razón social Martí, Borrás y C.ª ha edificado de nueva planta la casa número 35 de la ya citada calle de Llovera. El autor del proyecto, es el señor Borrás, arquitecto reusense qne vive actualmente en Madrid. El señor Borrás, ha abandonado los antiguos moldes á que le veíamos acostumbrado á seguir, para adoptar otros que le hacen muy recomendable dicha construcción por su sencillez, sobriedad y belleza de las líneas arquitectónicas que integran el conjunto.

En la calle de Carnicerías Viejas se ha construído una sencilla casa de D. Pablo Fábregas, que ha hecho desaparecer con la citada construcción un solar que perjudicaba el ornato y la higiene de aquel vecindario. Dicha finca es de líneas sencillísimas, muy sólida y destinada exclusivamente á vivienda de personas de mediana posición.

Ha de citarse igualmente el Teatro-Circo, construcción de madera y albañilería, que fué construído con gran rapidez, lo que indica un gran adelanto en los medios constructivos de la localidad: ha resultado de excelentes condiciones acústicas como teatro, y como circo cumplió igualmente su cometido. Su aspecto interior y exterior son apropiados al fin á que está destinado el edificío, no habiendo á buen seguro otro edificio de tal índole, como teatro de verano, que reuna tan apropiadas condiciones.

Como construcción industrial merece mencionarse la fábrica de sederías de los Sres. Puig y Wiechers de Barcelona. Tiene gran extensión dicha fábrica, obedeciendo su planta á las necesidades de la fabricación. Han introducido en la construcción una reforma importante en la cubierta, ó sea la de sistema de Sierra, por la que se recibe la luz, ofreciendo inmejorables condiciones para la fabricación ó toda clase de talleres. Dicho sistema de cubiertas está muy generalizado en Suiza y Alemania, empleándose siempre orientada al norte, especialmente para fábricas de telas, pues además de ser la luz constante, corta la entrada del sol.

Nada más digno de mencionarse se ha heeho en el corriente año, pues se ha construído muy poco, reduciéndose todo á hacer lo más indispensable y necesario.

Quiera Dios que otro año podamos extender más esta reseña citando innumerables construcciones, que engrandezcan nuestro suelo patrio.

El Bachiller Estético.

Reus 27 Diciembre 1901.

¿BALANCE TEATRAL?

En la duda, abstente, dijo no sé quien.

En la duda de que mi trabajo sea lo que yo quisiera, ya que no me abstenga de emprenderlo por no ser descortés con el querido amigo que á ello me ha invitado, no fiando en mis fuerzas, pongo entre interrogantes el epígrafe que encabeza estas líneas.

¿Balance teatral? Es muy lato el significado de esta frase, por cuya causa no la empleo en toda su extención.

Mi trabajo, más que balance propiamente dicho, será somera reseña del movimiento teatral de esta ciudad durante el año que acaba de transcurrir.

Durante el año de 1901, ha habido en Reus, movimiento teatral bastante extraordinario.

Hemos tenido de todo; bueno y malo, desgraciadamente mucho de lo último y poco, poquísimo de lo primero.

Han desfilado por nuestros teatros las siguientes compañías:

La de zarzuela chica de D. José M.ª Alfonso y del Mtro. Bayarri, que extrenó «Las figuras de cera» y «Los buenos mozos», terminando sus tareas, de resultado negativo para el arte, en 6 de Enero del finido año.

El día 12 del mismo mes, debutó en el «Fortuny», la compañía cómico-dramática que dirigia el simpático y estudioso primer actor don Emilio Armengod.

Representó, con más ó menos fortuna, obras ya conocidas de nuestro público, estrenando, con gran éxito, la deliciosa comedia de los hermanos Quintero «Los Galeotes»; «El loco Dios» de Echegaray, que mereció de la crítica, juicios en extremo contradictorios, provocando acaloradas discusiones entre los que se preocupan del movimiento artístico; «El padre Juanico» de Guimerá; «El Angelus» de Blasco; «El Afinador» de Vital Aza; «Los Rantzau» de Erckman Chatrian y «La güelta é Quírico» de Parellada.

Siguió á esta compañía, la de la notable actriz